



Oración Comunitaria
1º semana-Enero 2015

“TRATANTO DE AMISTAD... NACERÁN LAS OBRAS”

El Papa Francisco nos llama a detenernos: «La alegría del momento en que Jesús me ha mirado» y evocar la respuesta a una llamada y a una llamada de amor». Estar con Cristo supone compartir su vida y sus opciones; requiere la obediencia de fe, la bienaventuranza de los pobres, la radicalidad del amor.

«Dejarse conquistar por Cristo significa estar siempre atento hacia lo que me está de frente, hacia la meta de Cristo (cf. Fil 3,14)». Estar constantemente a la escucha de Dios requiere que estas preguntas marquen nuestro tiempo cotidiano. La relación con el Señor no es estática, ni intimista: «Quien pone a Cristo en el centro de su vida, se descentra. Cuanto más te unes a Jesús y él se convierte en el centro de tu vida, tanto más te hace Él salir de ti mismo, te descentra y te abre a los demás». «No estamos en el centro, estamos, por así decirlo, «desplazados», estamos al servicio de Cristo y de la Iglesia».

Del Cantar de los Cantares 8, 6-7



*“Grábame como un sello en tu brazo,
Como un sello en tu corazón.
Porque es fuerte el amor como la muerte,
es cruel la pasión como el abismo.
Es centella de fuego, llamarada divina...
Si alguien quisiera comprar el amor
Con todas las riquezas de su casa,
Se haría despreciable.”*

. “Oh Amor, que me amas más de lo que yo me puedo amar, ni entiendo!
¿Para qué quiero, Señor, desear más de lo que Vos quisierais darme? ¿Para
qué me quiero cansar en pedir os cosa ordenada por mi deseo, pues todo lo que mi entendimiento
puede concertar, y mi deseo desear, tenéis Vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo cómo me
aprovechar?”

. *Quered Vos de mí lo que quisierais querer, que eso quiero, pues está todo mi bien en
contentaros.*

. No me castigáis en darme lo que yo quiero o deseo, si vuestro amor (que en mí viva siempre), no
lo deseare. Muera ya este yo, y viva en mí otro que es más que yo y para mí mejor que yo, para
que yo le pueda servir.

El viva y me dé vida; El reine, y sea yo cautiva, que no
quiere mi alma otra libertad.

. *Dichosos los que con fuertes grillos y cadenas de los beneficios de la misericordia de Dios se
vieren presos e inhabilitados para ser poderosos para soltarse.*

.Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el infierno.

Alma mía, entrarás en tu descanso cuando te entrañares con este sumo bien, y entendieres lo que
entiende, y amares lo que ama, y gozares lo que goza. Ya que vieres perdida tu mudable
voluntad, porque la gracia de Dios ha podido tanto que te ha hecho partícipera de su divina
naturaleza con tanta perfección que ya no puedas ni desees poder olvidarte del sumo bien ni dejar
de gozarle junto con su amor.”(Cfr. Exclamación 17, Teresa de Jesús)

♪ **No hay que temer.** Taizé:
Nº 112 **La misericordia del Señor**

INTERIORIZAMOS con Teresa de Jesús

- Dios mío, sabiduría vital. Amor que me amas más de lo que yo puedo amarme, de lo que yo puedo entenderme...
- ¿Qué puedo yo querer, que sea mejor que lo que Tú quieres para mí?
- Lo que ordene mi propio deseo, lo que mi entendimiento pueda creer que me conviene, no será así, si no es lo que tu voluntad, fraguada en la vida, me vaya suministrando.
- Muchas veces te pido cosas, Dios mío, y no sé ni qué te pido.
- Muchas veces te pido cosas, y son cansinas mis peticiones. Son cerradas a mi propia voluntad.
- Torpes son nuestros conocimientos.
- Torpes nuestros trabajos y sufrimientos, muchas veces.
- Despierta, Señor mi conciencia, para que Tú vivas en mí, y yo en Ti.
- Para que muera "el ego" que nos encierra en nosotras /os mismas/os.
- Para que "subyugues" mi voluntad y mi querer de forma que no pueda moverse del tuyo.
- Que tu amor me abrase, y no pueda dejar de abrasarme
- Que tu amor crezca en mí, todos los días, aunque yo no me dé cuenta.
- Que no me engañe en la vida, con ese engaño sutil, que nos carcome por dentro.
- Que no se esclavice a nada, ni a nadie, mi corazón.
- Que yo me engolfe en el mar de tu amor, y no pueda salir.
- Felices los que están ya en seguridad,
- Felices quienes hemos puesto en Ti, Dios nuestro, toda la confianza.
- Que mientras dure nuestra mortalidad, sepamos servirte y amarte en la vida de cada día.

♪ **No hay que temer.** Taizé: Nº 11: **Nada Te turbe**

ORACIÓN DE SÚPLICA:

- Te pedimos Señor por este mundo, te pedimos Señor por el amor, que perdones y cambies, la ambición de los hombres, te pedimos por nuestra salvación.
- Te pedimos Señor por nuestro pueblo, por la gente que quiere trabajar, que perdones a aquellos que no tienen respeto, del derecho a vivir con dignidad
- Te pedimos Señor por la injusticia, te pedimos Señor por la opresión, que perdones al hombre que somete a los hombres, por poder ejercido sin razón
- Te pedimos por los que tiene hambre, por aquellos que ya no tienen fe, por los niños y ancianos, por los negros y blancos, por la paz, la esperanza y por el bien.

COLOQUIO: **ORACIÓN FINAL: (Poema de Teresa de Jesús)**

Si el amor que me tenéis,
Dios mío, es como el que os tengo,
Decidme: ¿en qué me detengo?
O Vos, ¿en qué os detenéis?

-Alma, ¿qué quieres de mí?
-Dios mío, no más que verte.
-Y ¿qué temes más de ti?
-Lo que más temo es perderte.

Un alma en Dios escondida
¿qué tiene que desear,
sino amar y más amar,
y en amor toda escondida
tornarte de nuevo a amar?

Un amor que ocupe os pido
Dios mío, mi alma os tenga,
para hacer un dulce nido
adonde más la convenga.

